



LA ESCRITURA EN LA PARED

DANIEL 5

Diseñado por: eunice@fustero.net

A KWAKU no le gustó lo que su padre le decía a su madre. Sus padres estaban conversando dentro de la choza y no sabían que Kwaku los escuchaba. -Tengo que ir a ver a mi tío continuó el padre de Kwaku-. Yo sé que vive muy lejos, pero hace más de un año que no lo he visto.

-¡Pero las historias que se oyen del tigre! -protestó la madre de Kwaku-. Dicen que es un tigre cebado que mata a la gente.

-Yo sé -oyó Kwaku que su padre suspiraba-. Pero hace varias semanas que nadie lo ha visto. Puede ser que haya desaparecido.

Kwaku se escabulló de la choza sin esperar más. Hubiera querido seguir escuchando, pero comprendió que si lo hacía, llegaría tarde a la escuela sabática.

Hacía varios meses que, aun cuando su familia le había dado órdenes estrictas de que no se acercara a la misión, Kwaku había ido allí lo más posible para escuchar al misionero que enseñaba acerca de Jesús. "Allí enseñan muchas falsedades", le habían advertido sus padres. "Hablan de un falso Dios llamado Jesús. Si escuchamos historias acerca de dioses falsos, los espíritus nos castigarán".

Pero Kwaku no pudo dejar de volver a la misión. Prestó mucha atención cuando el pastor Devlín explicó que

Jesús ama tanto a todos los habitantes del mundo, que murió por ellos. Kwaku no había conocido nunca a nadie que lo amara tanto. Sus padres eran buenos con él, lo vestían y lo alimentaban, pero él sabía que no estarían dispuestos a dar su vida por él.

Mientras Kwaku recorría el sendero polvoriento que conducía a la misión, no pudo menos que afligirse por su padre. La aldea donde vivía su tío

quedaba al otro

lado de la montaña. Su padre

se vería obligado a cruzar

por una región muy

densa de la selva. ¿Y qué

ocurriría si el tigre

andaba rondando todavía

por allí?

De pronto Kwaku recordó lo que el pastor Devlín le había dicho. "Lleva tus problemas a Jesús, en oración. El siempre te escuchará. Y si es su voluntad, enviará a sus ángeles para que te ayuden".

"Le pediré a Jesús que mande sus ángeles para ayudarme -decidió Kwaku-. Los ángeles sabrán la forma de evitar que mí padre vaya donde está el tigre".

Cuando terminó la escuela sabática, Kwaku oyó que lo llamaba su amigo Rubén.

-Espera. Tengo un regalo para ti.

Kwaku se volvió en seguida para ver



lo que Rubén tenía. Pero cuando vio que su amigo tenía en la mano un pedazo cuadrado de papel doblado, arrugó el entrecejo.

-¿Qué es eso?

Rubén se rió.

-Se llama una bolsa de papel explicó-. Ayer le ayudé al pastor Devun, y él me dio comida en esa bolsa. Me ha dado varias. ¡Escucha! Esto es lo que a mi me gusta hacer.

Mientras Kwaku lo observaba, Rubén sacó otra bolsa de papel que tenía guardada entre su camisa. Apretó con su mano la parte superior de ella y luego la levantó hasta la boca. Entonces sopló fuerte y la llenó de aire. ¡Bam! hizo la bolsa al explotar cuando Rubén le dio un puñetazo.

-¿Ves? ¡Hace un ruido tremendo!

-¡De veras! -estuvo de acuerdo Kwaku, que se había tapado los oídos.

El quiso hacer lo mismo con su bolsa, pero por alguna razón no lo hizo.

En lugar de eso se la metió entre la camisa y corrió a su casa.

Su padre lo estaba esperando frente a la choza. Tenía una cestita en la

mano. Al verla, a Kwaku se le fue el alma a los pies. ¡Su padre había preparado comida para el viaje!

-Hijo, voy a cruzar la montaña para visitar a nuestro tío -declaró-. Puede ser que esté ausente varios días.

Kwaku abrió la boca para decir algo. Pero las palabras que pronunció no eran las que se había propuesto decir. El mismo se sorprendió al escucharlas:

-Déjame acompañarte.

Por un momento su padre vaciló. Finalmente hizo un gesto de aprobación:

-Será un largo camino; pero, de cualquier forma, ven.

Mientras Kwaku caminaba junto a su padre, no alcanzaba a entender por qué había pedido ir. Era casi como si otra persona hubiera dicho lo que él dijo. ¿Fueron los ángeles de Jesús?, se preguntó.

¿Por qué lo mandaban ellos con su padre? ¡El no podía hacer nada con un tigre! **(Continuará...)**



Escribe los nombres de los libros del Nuevo Testamento por orden.



EL ESTANQUE DE BETESDA

(JUAN 5:1-15)

S	G	I	N	J	M	L	J	G	Y	I	M	O	L	L	K	M	N	B	O
M	K	J	H	G	F	D	S	E	R	T	Y	H	B	M	N	H	G	B	V
J	H	U	I	O	P	L	M	N	B	V	C	V	C	X	Z	I	O	L	P
O	P	I	U	Y	T	R	E	W	Q	A	S	X	C	V	B	N	M	M	N
J	H	O	O	V	U	D	N	A	I	O	P	M	J	K	L	O	I	U	Y
G	H	J	K	L	O	I	U	Y	T	O	C	I	T	I	L	A	R	A	P
Y	U	U	I	O	P	L	K	J	H	G	F	D	S	A	Q	W	E	R	T
Y	U	I	O	P	L	K	J	H	G	F	D	S	A	Q	W	E	R	T	Y
H	O	M	B	R	E	P	G	U	D	Y	W	P	N	C	V	B	N	M	J
U	I	K	L	H	K	M	N	B	V	C	X	S	G	E	D	F	R	T	G
H	Y	U	O	D	A	N	A	S	O	I	U	Y	E	R	E	L	O	P	I
K	J	U	Y	T	G	H	U	Y	T	R	F	G	L	J	N	B	G	T	R
S	A	B	A	D	O	S	U	S	E	J	F	R	E	D	C	V	R	T	A
H	Y	U	J	K	I	O	L	P	M	K	J	U	Y	H	H	Y	G	T	D
F	D	O	T	N	E	I	M	I	V	O	M	K	I	O	L	I	U	Y	S
R	F	G	T	R	O	P	L	K	M	N	H	Y	T	G	B	V	F	R	E
D	C	S	A	J	E	V	O	S	A	L	E	D	A	T	R	E	U	P	T
N	H	Y	T	G	B	V	F	R	E	D	C	V	F	R	T	G	H	M	E
I	U	J	H	Y	T	R	E	W	M	J	H	Y	T	G	B	L	O	I	B
J	U	Y	H	G	E	S	T	A	N	Q	U	E	F	V	C	D	E	W	S

ANGEL
HOMBRE
SABADO

BETESDA
PARALITICO
PUERTA DE OVEJAS

JESUS
ESTANQUE
SANADO

